

A/N: El famoso psicólogo Dr. Phil McGraw habla sobre *las decisiones de por vida*: Es el tipo de decisión que tomas *una vez* y ya está. Alrededor de los 23 años, tomó la decisión de dejar de beber alcohol porque su padre sufría de alcoholismo. Como fue una decisión de por vida, nunca tuvo que preguntarse: «Todos beben esta noche. Quizás yo también». Centrémonos en las decisiones de por vida en relación con nuestros padres. Uno de mis hermanos, de veintitantos años, me dijo que tenía varios trabajos porque decidió no quedarse nunca sin empleo. En nuestra familia, papá no trabajó durante unos diez años, y no por buenas razones; *eligió* no hacerlo por malas razones. Así que mamá soportó nuestras presiones económicas y no se sintió apoyada.

S: En la segunda lectura, San Pablo habla de las consecuencias de la decisión de Adán y Eva sobre sus descendientes, sobre toda la humanidad: “Así como el pecado entró en el mundo por un solo hombre, y por el pecado, la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron” (Rom 5:12). Dios nos creó porque nos ama; ¡Adán y Eva eran sus hijos! Pero fueron puestos a prueba: ¿Confiarían en su Padre y en su plan? Debido a su decisión libre y grave, el primer pecado, se separaron de Dios Padre, y su relación entre sí, con el mundo y la armonía interior se rompió. Entonces experimentaron la muerte, la separación del cuerpo y el alma.

- San Pablo no dice que todos seamos culpables de su pecado, sino que *nos vemos afectados por él*. Si los padres malgastan el dinero de la familia en juegos de azar, los hijos no son culpables, pero sí se ven afectados.
- Uno de los temas de la película *The Godfather* es cómo Michael

Corleone anhela un camino diferente al de su padre. Al principio, viste de marino, llega tarde a la boda de su hermana y sale con una mujer que no es italiana, lo que lo distancia de su familia. Cuando le cuenta a Kay sobre los crímenes de su padre, le dice: “Esa es *mi familia*, Kay, no *yo*”. Pero, a medida que avanza la historia y su padre es asesinado, se deja arrastrar por ese mundo. Luego se distancia de su novia y le miente; ella es el símbolo de otra familia. Finalmente, decide matar y termina siendo peor que su padre. No digo que sea una película edificante, pero muestra cómo puede haber maldad en una persona que quiere ser buena. Nacemos en un estado caído, afectados por el pecado de Adán y Eva, y por los pecados de nuestros padres.

Pero, gracias a Jesús, hay esperanza. San Pablo dice: “Adán... es figura del que había de venir” (5:14), lo que significa que es un modelo, una prefiguración de Jesús. Cuando Dios crea algo y este fracasa, no lo abandona, sino que lo redime. En lugar de abandonar a Adán y Eva, la primera familia humana, Dios inicia una nueva familia a partir de algunos de sus descendientes. Ser parte de esta familia no es cuestión de sangre, sino de fe y amor.

- “El don gratuito [de Jesús] no es como la transgresión [de Adán]. Porque si por la transgresión de un solo hombre murieron muchos [es decir, la humanidad espiritualmente], mucho más abundó para muchos la gracia de Dios y el don gratuito que se ofrece por la gracia de un solo hombre, Jesucristo” (5:15). *La redención de Jesús es mayor que el pecado*, porque es un amor mayor *sanar* algo que amar algo que nunca necesitó sanación.
- El padre Larry Richards provenía de una familia muy disfuncional y

tenía una profunda herida paterna. Su padre sufría de alcoholismo y llevaba una vida estresante como policía. Al poco tiempo, abandonó a su familia y formó una nueva. Cuando estaba muriendo a los 46 años, su nueva esposa le pidió a Larry que lo visitara. La interacción fue fría hasta que su padre lo abrazó y, por primera vez en su vida, le dijo: “Sí, yo también te quiero, papá” (*Be a Man!* 123).

- Las familias son complejas. Su padre solo le había dicho «Te quiero» una vez. Al mismo tiempo, el padre Larry admite que pasó toda su vida juzgando a su padre en lugar de amarlo.
- Al principio de la formación del padre Larry, mientras lidiaba con el autodesprecio, su director espiritual le pidió que orara con Isaías 43, donde Dios dice: “No temas, porque yo te he redimido... Porque eres precioso a mis ojos, y honrado, y yo te amo” (1,4). Le costó aceptar esta verdad; se resistía rotundamente. En una ocasión, durante la oración, imaginó a Dios Padre, quien lo miró y le dijo: “Larry, me lastimas cuando no me permites amarte” (39). Entonces escuchó: “Larry, eres mi hijo. En Jesús, eres mi hijo”. Cuando respondió: “Sí, Padre, soy tu hijo”, las barreras en su corazón se abrieron de golpe. Cuando su directora se enteró de esta oración, le dijo: “Larry, tu propósito en el ministerio será decirles a las personas quiénes son: que son hijos e hijas del Padre”.
- Dios redimió al padre Larry, y él ha ayudado a miles de personas a experimentar la redención divina, incluyendo a su madre. Tras muchos años enseñando a la gente a expresar su amor a sus

familias, se dio cuenta de que él mismo nunca lo había hecho con su madre. Así que tomó una decisión trascendental. Un día, le dijo: “Mamá, te quiero. Que Dios te bendiga”. ¿Respuesta? Ninguna. Fue desalentador. Pero siguió haciéndolo durante meses: después de cada conversación, le decía que la quería. Al cabo de un año y medio, ella finalmente le respondió: “Yo también te quiero”.

A: En *The Godfather*, ¿cuál es la famosa frase del jefe de la mafia, Don Corleone? “¡Le haré una oferta que no podrá rechazar!”. Así funcionan las cosas en la mafia, pero no con Dios nuestro Padre. Él nos hace una oferta que sí podemos rechazar. Convertirnos en sus hijos adoptivos, confiar en Él y amarlo, debe hacerse libremente. Dios quiere que seamos parte de su familia, pero nosotros también debemos desearlo, con tres cosas: tener fe, practicar el arrepentimiento y recibir los sacramentos. Jesús nos hizo el centro de su vida y espera que tomemos la decisión de ponerlo a Él en el centro de la nuestra. ¡Esto es maravilloso! ¡Recibimos sanación, expiamos los pecados del pasado, nos convertimos en mejores padres y ayudamos a otras familias a experimentar la redención!

- Si alguna vez queremos dar pequeños pasos para formar parte de la familia de Dios, prueba Alpha si estás explorando la fe. Si queremos profundizar nuestra relación con Él, prueba los estudios de fe o la adoración.

V: En este Día del Padre, reflexionamos sobre el poder de la paternidad. Mi padre nunca recibió el afecto de sus padres, así que se esforzó al máximo por demostrarnos su cariño. También me dio la libertad de seguir a Cristo,

aunque no creía que yo sería feliz. Hace 20 años, celebré mi primera Misa de acción de gracias. Al final, hay una costumbre en la que el recién ordenado le entrega a su madre un paño de lino llamado *manutergium*, que limpia el óleo sagrado después de la unción de sus manos. Cuando ella muere, es enterrada con él, con el significado de: “Me diste un hijo, y yo te ayudé a darte un sacerdote”. Al padre se le entrega la estola púrpura cuando un sacerdote escucha confesiones. Mi padre fue enterrado con ella un año después. Alabado sea Dios porque unos años antes, gracias a Alpha, llegó a creer que Jesús era real y que Él era Dios. Después de eso, intentó mejorar su comportamiento, humillándose al aceptar un trabajo que no quería, lo que le permitió acceder a mejores empleos. Cuando visitó mi seminario en Nueva York por primera vez, me dijo que quería confesarse.

- ¡La gracia de Dios Padre es sobreabundante en Cristo! ¡Él quiere redimir a nuestras familias!